

Descifrando el diccionario Coba: Un análisis lexicográfico del lenguaje secreto del hampa boliviana en la obra de Víctor Viscarra

Luis Angel Flores Cardenas

Carrera de Lingüística e Idiomas - UMSA

Correo electrónico: angelcardenas4390@gmail.com

Resumen

Este ensayo científico es una revisión exhaustiva del texto literario denominado “COBA: lenguaje secreto del hampa boliviana” desde una perspectiva lexicográfica, por lo que se centra en el análisis del lenguaje encriptado de una sociedad marginada. Examinamos tanto la macroestructura, forma en que están organizados todos los elementos del diccionario, y la microestructura, orientada a analizar las entradas lexicográficas y las formas en el que se definieron. El estudio emplea un enfoque cualitativo y diseño transversal, comprende un carácter descriptivo y sincrónico. Se busca profundizar en los mecanismos mediante los cuales el lenguaje se codifica, explorando cómo este proceso define y transforma nuevas realidades dentro de contextos sociales específicos. De esta forma, ampliaremos la comprensión de la función del lenguaje en contextos marginales y su capacidad para generar significados alternativos.

Palabras clave: coba, macroestructura, microestructura, entrada lexicográfica, significado.

Abstract

This scientific essay presents a comprehensive review of the literary text titled “COBA: lenguaje secreto del hampa boliviana” from a lexicographic perspective, focusing on the analysis of the encrypted language used by a marginalized society. We examine both the macrostructure, the overall organization of the dictionary’s lexical items, and the microstructure, which involves the analysis of entries and the ways in which they are defined. The study adopts a qualitative approach with a cross-sectional design; it comprises a descriptive and synchronous character. It aims to explore the mechanisms through which language is encoded, investigating how

this process shapes and transforms new realities within specific social contexts. In this way, we will expand our understanding of the function of language in marginal contexts and its capacity to generate alternative meanings.

Key Words: coba, macrostructure, microstructure, lexicographic entry, meaning.

Introducción

El lenguaje, en sus formas menos convencionales, encierra dinámicas sociales o culturales que suelen pasar desapercibidas en los estudios tradicionales. El COBA es un argot característico de los sectores marginales en Bolivia, especialmente vinculado a contextos delictivos y carcelarios. Esta variedad lingüística demuestra la creatividad verbal de sus hablantes, quienes han desarrollado un sistema expresivo, simbólico y especialmente funcional. Al transformar la lengua de esta manera, se comunica y oculta información dentro de su propio entorno. En este sentido, el diccionario *COBA: lenguaje secreto del hampa boliviana*, escrito por el autor boliviano Víctor Hugo Viscarra, quien plasmó sus vivencias personales en sus obras, es un valioso esfuerzo por registrar este fenómeno lingüístico, brindando una ventana a un universo léxico que de otro modo permanecería oculto.

El estudio se centra en el análisis lexicográfico del COBA, explorando la manera en que sus términos han sido recopilados, definidos y estructurados en la obra de Viscarra. A través de una revisión detallada de sus características lingüísticas, se busca comprender la cimentación de las entradas lexicográficas y su significado dentro de este diccionario; asimismo, analizar las estrategias o fenómenos empleados para representar un lenguaje que, por su naturaleza, desafía los cánones de la lengua estándar. De la misma manera, se examinan a detalle los procesos lingüísticos dentro del COBA, en particular, la variación morfosintáctica de los términos, la incorporación de préstamos léxicos ajenos al español, así como los procesos de resignificación semántica mediante los cuales las palabras adquieren nuevos sentidos.

El análisis de este corpus permitirá una mejor comprensión del argot del hampa boliviana y puede abrir el debate sobre la legitimación de estas formas lingüísticas dentro de los estudios académicos. En un contexto donde las lenguas populares suelen ser estigmatizadas o relegadas a un segundo plano, el trabajo busca reivindicar el valor del coba como un fenómeno lingüístico digno de estudio, por lo

que nuestro análisis pretende reflexionar sobre la interacción entre el lenguaje y la identidad en la sociedad boliviana.

Planteamiento del problema

La lengua estándar constituye un sistema normativo que regula el uso de las palabras definiendo su significado y contexto de uso en diversos ámbitos sociales. Sin embargo, en contextos marginales, este sistema se reconfigura para adecuarse a necesidades comunicativas específicas y se vale de recursos no ajustados a las normas establecidas. El fenómeno es especialmente evidente en los registros lingüísticos del hampa boliviana, donde la lengua se emplea de diferente manera para garantizar el secretismo, la privacidad y la unión dentro de los grupos sociales que lo utilizan. Una obra destacada que refleja esta realidad es el *COBA: lenguaje secreto del hampa boliviana* (Viscarra, 2004), pues documenta una rica variedad de términos reestructurados y diferentes a las convenciones de la lengua estándar en Bolivia.

Por consiguiente, en nuestro contexto surge una necesidad de explorar esa transformación de la lengua y sus significados. Los cambios demuestran las implicaciones que tienen estos procesos en la comprensión de la realidad social e incluso cultural de los grupos menos favorecidos. Su empleo plantea preguntas abiertas sobre el papel de la lengua en la construcción de identidades y en la resistencia frente a la hegemonía lingüística. En el diccionario COBA, Viscarra revela vocablos con sentidos de uso exclusivo en estos círculos y demuestra un complejo sistema semántico.

Las causas de la transformación lingüística en el lenguaje del hampa boliviana tienen raíces dentro de un contexto de exclusión, de modo que la sociedad tiende a no reconocer este lenguaje o lo percibe como una forma de expresión tabú. No obstante, quienes forman parte de este entorno lo utilizan para fortalecer su contacto y expresar sus vivencias. Tal hecho se observa reflejado en términos ajenos al español, por influencia de factores históricos como la migración rural-urbana y la mezcla de culturas.

De esta forma, se plantea la necesidad de visibilizar, estudiar e inclusive reflexionar sobre estas formas lingüísticas desde una perspectiva inclusiva y no prescriptiva. Reconocer la riqueza del lenguaje del hampa, además de considerar su contribución a la diversidad cultural, puede fomentar un entendimiento más amplio de las dinámicas sociales y lingüísticas en Bolivia.

Con base en lo anterior, la formulación del problema es la siguiente: ¿Cómo se presentan la estructura, las características lingüísticas y formas de definir de las entradas lexicográficas del lenguaje denominado coba, desde la ciencia lexicográfica en el diccionario de Victor Hugo Viscarra?

Objetivo general

Analizar la estructura, características lingüísticas y la forma en que se representan los significados de las entradas lexicográficas en el diccionario COBA de Victor Hugo Viscarra.

Objetivos específicos

1. Examinar la confección interna del diccionario COBA, abarcando tanto su construcción general como los elementos específicos que comprende todo su contenido.
2. Describir las características lingüísticas y estilísticas de las entradas lexicográficas, desde los componentes formales hasta la visión en su formato y las observaciones del propio argot en su contexto.
3. Explicar la estructura de las definiciones en el COBA que manifiesta la distinción del lenguaje utilizado por el hampa boliviana.

Justificación

El valor lingüístico de este diccionario es innegable, ya que se presenta especialmente adecuado para llevar a cabo distintas investigaciones desde diversas perspectivas. Este trabajo, desde una visión lexicográfica, permite explorar la modificación de la lengua en un código secreto que sirve como una herramienta de comunicación, mecanismo de identidad y resistencia social.

Al analizar esta obra, se contribuye a ampliar el conocimiento sobre la variación lingüística en Bolivia y sobre las dinámicas sociales en la formación del lenguaje. Asimismo, este análisis proporciona un marco para comprender que la lengua puede reflejar las tensiones entre lo formal y lo informal, entre lo normativo y lo transgresor, aspectos determinantes del empleo de la lengua en contextos específicos.

Por otro lado, el análisis de este texto es relevante porque devela este código encriptado; ayuda a desmitificar y entender las formas en que las palabras adquieren construcciones e inclusive significados únicos. Además, el estudio del COBA puede

convertirse en una valiosa herramienta de aprendizaje para estudiantes y personas interesadas en explorar la riqueza del lenguaje, así como en comprender su capacidad de adaptación. Finalmente, este análisis permite valorar la diversidad lingüística y sensibilizar sobre la importancia de preservar estos registros, que son parte de la memoria cultural del país.

Metodología

El presente análisis se sostiene en un enfoque principalmente cualitativo, aunque sin dejar de lado la perspectiva cuantitativa, de las entradas léxicas del diccionario. Esta perspectiva permite facilitar la interpretación de los matices, las intenciones y los usos particulares del lenguaje en un entorno social determinado. “... Utiliza las descripciones profundas y las interpretaciones de los fenómenos. (...) Su propósito consiste en reconstruir la realidad, tal y como la observan los actores...” (Gómez, 2009, p. 70). Así, se permitirá comprender las sutilezas semánticas, estilísticas y contextuales de las entradas lexicográficas, debido a lo cual se proporcionará una visión más detallada que lo que una aproximación solo cuantitativa podría lograr.

Con base en Hernández *et al.* (2010), el análisis se clasifica como uno de tipo descriptivo; por ello, se enfoca en caracterizar y analizar detalladamente los fenómenos lingüísticos presentes en el COBA, sin manipular variables. Es sincrónico, porque se examina el uso del lenguaje en un momento específico, en el cual no se aborda su evolución histórica. Asimismo, se enmarca en un diseño transversal al analizar las entradas lexicográficas de un único punto temporal, permitiéndonos una visión puntual del argot estudiado. Por otro lado, al abordar el objeto de estudio, se recurre al método de deducción, dado que partimos desde lo general en la confección de este diccionario a fenómenos lingüísticos específicos. Finalmente, se emplea la técnica de revisión documental, ya que el corpus analizado corresponde a una obra escrita y permite analizar los casos adecuadamente.

El corpus utilizado en esta investigación fue recopilado por Víctor Hugo Viscarra Rodríguez y consideramos específicamente su tercera edición de 2004, la última publicada. Para el estudio del texto, se consideraron las conceptualizaciones de diversos autores, comenzando con un análisis detallado de la macro y microestructura del diccionario. Posteriormente, nos enfocamos en la revisión minuciosa de cada entrada y sus respectivas definiciones. Identificamos

los casos más relevantes y seleccionamos los ejemplos más representativos de los fenómenos lingüísticos observados.

Aspectos generales en la confección de un diccionario

Examinando la composición de un diccionario, observamos que implica diversas fases: planificación, recopilación, análisis y edición. Para lograr una obra lexicográfica eficaz, es esencial definir el propósito del diccionario, optar por una metodología adecuada para la elaboración de la macro y la microestructura, seleccionar las entradas, aplicar criterios de actualización y adaptarlos a los cambios lingüísticos y culturales.

La definición clara de la adecuación del diccionario permite delimitar el corpus léxico y establecer los criterios de inclusión de términos. Este tema fue objeto de reflexión durante una sesión presencial de un curso de lexicografía, donde se concluyó que un diccionario dirigido a especialistas en medicina, por ejemplo, debe contener terminología técnica, explicaciones precisas y referencias cruzadas con conceptos relacionados. En cambio, un diccionario escolar debe priorizar un lenguaje accesible, ejemplos ilustrativos y definiciones adaptadas a la comprensión de los estudiantes. (Flores, 2023)

La macroestructura, *grosso modo*, está “constituida por todas sus entradas dispuestas de acuerdo con un determinado criterio ordenador” (Porto, 2002, p.136). Con el fin de aclarar el denominado “criterio ordenador”, debe indicarse cuál será el tipo de orden contemplado: onomasiológico (del significado a la forma), semasiológico (de la forma al significado), alfabético directo o inverso, o por rimas, entre otros posibles sistemas. Asimismo, en la macroestructura se debe considerar el prólogo, la introducción, fotografías o imágenes, la sección de abreviaturas y tipos de entradas. También, resulta imprescindible considerar el concepto de lematización, entendido como la forma en que los lemas son presentados. En un análisis *a priori* de este diccionario, se evidencia que se han registrado formas no flexionadas y se hace patente la presentación de los lemas únicamente en su forma base.

A su vez, el componente microestructural “Está formado por el lema (...), que es la unidad léxica tratada, y por las informaciones que se proporcionan acerca de esa unidad”. (Garriga, 2003, p. 105) En este se consideran las categorías gramaticales que se contemplan, junto con las marcas de uso, ya sean de tipo diacrónico, diatópico,

diatrático o diatécnico. Igualmente, se evalúa si se incluyen recursos adicionales como ejemplos, pronunciación, etimología, sinónimos, antónimos, etc. En este sentido, tanto la macroestructura como la microestructura aseguran la funcionalidad y coherencia del diccionario, garantizando su utilidad como material de referencia.

Por otra parte, en los artículos lexicográficos, “...la información sobre la palabra-entrada se divide en dos vertientes: una, que se refiere a esa unidad léxica *en cuanto signo*, y la otra, que se refiere al *contenido* de la misma” (Seco, 2003, p. 25). Así, el propósito del primer enunciado es establecer la identidad del término dentro del sistema lingüístico, y del segundo, delimitar el contenido semántico de la palabra, es decir, su definición o “médula del artículo lexicográfico” (Ibíd.), según la conceptualización del autor.

Prestando atención a las palabras de Seco, “la definición es en realidad un *sinónimo* del definido...” (Seco, 2003, p. 31), se da lugar a la “ley de la sinonimia”. Complementando a esta idea, “se revela la importancia de considerar la sinonimia a la hora de definir, puesto que al redactar una definición se piensa en el lema en relación con sus sinónimos, para buscar los matices que mejor lo caractericen, y así definir con mayor precisión” (Astrid, 2020, p. 59). En este sentido, las definiciones deben ser precisas, evitando circularidades o ambigüedades y procurando que los términos utilizados en ellas mantengan coherencia semántica con la palabra definida.

Utilidad de un diccionario no académico

Desde la publicación del Diccionario de Autoridades hasta la última edición impresa del Diccionario de la Lengua Española, se ha establecido que la elaboración de un diccionario debe seguir normas lingüísticas y lexicográficas rigurosas. Estas directrices avalan una accesibilidad y adecuación de la obra para un público interesado en profundizar en el bagaje lingüístico de nuestra lengua. Empero, en palabras de Prado (2005), la utilidad de un diccionario abarca un componente adicional a lo lingüístico:

...sirve para resolver las dudas que surgen sobre el buen uso de la lengua, ayuda a conocer el significado de nuevas palabras, a profundizar mejor en el significado de otras que se conocen, y a utilizarlas con propiedad y precisión cuando nos expresamos, además de ofrecernos otra información cultural muy útil para la formación integral... (p. 23)

Entonces, a pesar de que los diccionarios académicos son más apropiados para usuarios como estudiantes, quienes necesitan un enfoque riguroso y metódico en el uso del lenguaje, los diccionarios no académicos han logrado consolidar su relevancia al facilitar la comprensión de la lengua especializada en contextos culturales únicos. Aunque no cuentan con el rigor formal, característica intrínseca de las obras académicas, cumplen funciones esenciales para un público general; ofrecen una ventana a las expresiones lingüísticas que escapan de las normas estándar.

El análisis preliminar del COBA demuestra ese principio, por ser un ejemplo notable de un trabajo no académico con gran valor cultural y funcional. Si bien no sigue estrictamente los criterios formales de la lexicografía, con un análisis sistemático de fuentes o la validación lingüística exhaustiva, logra capturar el espíritu del lenguaje vivo de una comunidad específica. De esa manera, cumple con cierta funcionalidad académica, como el registrar términos, definirlos y contextualizarlos dentro de un marco sociocultural. En este sentido, Viscarra ejerció un rol similar al de un lexicógrafo. Gracias a sus vivencias documentó palabras y expresiones que de otro modo podrían perderse con el paso del tiempo.

Viscarra y su diccionario COBA

Víctor Hugo Viscarra es una figura literaria singular en la historia de Bolivia. Su obra, en la cual captura con crudeza la vida de las calles de las ciudades de La Paz, El Alto y Cochabamba, da voz a las experiencias de los sectores menos favorecidos de la sociedad. Nacido en 1958 y fallecido en 2006, vivió gran parte de su vida en la pobreza y sumido en la marginalidad, retratada con posterioridad en sus textos. Así, su experiencia personal le permitió una visión íntima y auténtica, lo que le valió ser reconocido tiempo después como “el etnógrafo de la marginalidad” (Camacho, 2019). autor de esa designación señala, además:

Viscarra escribe la realidad y vuelve a la literatura de hace muchos años, cuando no estaba desarrollada la antropología y sociología, y la literatura se encargaba de reflejar la cultura. Él, sin querer, se convirtió en un etnógrafo del margen, privilegiado por ser una persona no privilegiada que vivía en el margen. (Ibíd.)

Dentro de sus obras, el COBA es un texto que responde a la necesidad de preservar un registro de esta forma de comunicación. El lenguaje del hampa se

construye en oposición a la lengua estándar, erigiéndose en una barrera simbólica y práctica entre “ellos” y “nosotros”. “Viscarra quiere construir un lugar de enunciación que rechaza intelectualizar el crudo y complejo mundo lumpen paceño para dar cuenta de él desde adentro, para hablar como uno de los de adentro”. (Prada, 2007, p. 83) Es así que, no buscaba romantizar ese mundo, en lugar de ello, lo plasmaba en su escritura de manera directa, brutal y muchas veces incómoda.

El argot propio del hampa boliviana

Inicialmente, es preciso comprender que el argot o jerga se considera una variación lingüística especial, cuyo uso es incorrecto según lo normativo. Al respecto, se afirma que “Los recursos lingüísticos de las jergas crípticas, además de ser artificiosos suponen una actividad activa por parte del grupo y afectan sobre todo al léxico y a la fraseología: se modifican formal o semánticamente en términos ya existentes...”. (Moreno, 1998, p. 104) Ahora bien, en cuanto al origen y consolidación del coba (argot o jerga) boliviano, no hay registros claros más allá del que nos describe el propio autor:

No se conocen antecedentes de este lenguaje en nuestra sociedad hasta la finalización de la Guerra del Chaco. Sólo después del conflicto, cuando las calles de las principales ciudades se vinieron saturadas de ex combatientes y desocupados, ese estado de abandono sirvió de caldo de cultivo para dar a luz un idioma que reflejara en su contenido todo aquello que el lenguaje habitual no podía hacer. (Viscarra, 2004, p. 14)

Asimismo, en el prólogo de la segunda edición del diccionario del COBA, Waldo Peña Cazas señala que el coba nace como consecuencia de la injusticia, un fenómeno también observado en otros países. Sugiere el posible origen del término “coba” en el “coa” chileno, el cual, a su vez, deriva del caló gitano. Aunque Viscarra considera esta teoría parcialmente acertada, ofrece una interpretación complementaria: “Y como el conglomerado de palabras que lo componen proceden en distintas nacionalidades (...), al final solamente podemos afirmar que el coba es eso: el lenguaje marginal boliviano utilizado por todas aquellas personas que buscan en submundo la manera más fácil de subsistir.” (Viscarra, 2004, p. 13)

Precisamente, al momento de inquirir sobre el término *coba*, el autor reafirma su perspectiva y lo define de la siguiente manera: COBA. s. Lenguaje secreto del

submundo boliviano. Esto implica que esta variedad del español se enriquece a partir de diversas influencias lingüísticas o sociales y por consiguiente se convierte en un testimonio de la hibridación cultural boliviana.

No obstante, su futuro es incierto ya que la lengua está en constante cambio y evolución. “La lengua cambia justamente porque *no está hecha*, sino que *se hace* continuamente por la actividad lingüística”. (Coseriu, 1973, p. 69) Entonces, su uso sigue vivo en ciertos espacios sociales y podría adaptarse a nuevas generaciones a través de la música, el arte urbano o las redes sociales. Sin embargo, la modernización de las ciudades, el acceso cada vez mayor a la educación y la tecnología podrían diluir su uso.

La construcción interna del diccionario COBA

La macroestructura del COBA (2004) está conformada por los prólogos de las dos ediciones anteriores, una introducción escrita por el autor, una lista de abreviaturas, el repertorio completo de lemas, una sección dedicada a las especialidades del hampa y finalmente, una breve biografía del autor. El repertorio de entradas sigue un enfoque descriptivo y totalmente contextual, con un énfasis particular en el hampa de La Paz, El Alto y Cochabamba.

La lematización del diccionario se presenta en forma semasiológica con un orden alfabético directo, lo que facilita su consulta. Además, es notorio el uso lingüístico de su época debido a su carácter sincrónico, ya que documenta un léxico iniciado con los dígrafos “ch” y “ll”, una práctica inusual en la actualidad. Agregando a lo anterior, en su selección de términos, Viscarra prioriza aquellas palabras y expresiones que poseen una carga semántica intensa o marcada, muchas de las cuales pueden resultar desconocidas para el hablante común, tal cual se percibe en los siguientes ejemplos:

Combólico. (2005). Dícese del individuo que tiene los testículos intactos después de una pelea callejera. En V. H. Viscarra, *Diccionario del hampa* Grupo Editorial Kipus.

Laburada. (2005). Adj. y s. 1) Mujer que ha sido violada repetidas veces. 2) Amenaza velada. 3) Robo violento y rápido. En V. H. Viscarra, *Diccionario del hampa* Grupo Editorial Kipus.

Echarle a los humos. (2005). Expresión que significa drogarse con marihuana. En V. H. Viscarra, *Diccionario del hampa* Grupo Editorial Kipus.

Por otro lado, la microestructura, es decir, la información contenida en cada entrada, muestra ciertas peculiaridades que la distinguen de la de los diccionarios convencionales. Cada entrada léxica presenta el término en su forma más común, seguido de una definición, en muchos casos concisa pero suficientemente explicativa. No obstante, el diccionario no proporciona información como pronunciación, etimología, ortografía, algún tipo de marca de uso o ejemplos, aspectos usuales en diccionarios normativos o académicos. En lugar de eso, la obra de Viscarra se concreta en definir adjetivos, sustantivos, verbos, adverbios, pronombres, interjecciones y expresiones, poniendo énfasis en el significado contextual y la carga sociocultural de los términos recopilados. Reforcemos lo explicado con algunos ejemplos:

Jailaf. Jailón. (2005). Persona que pertenece a los altos círculos sociales. En V. H. Viscarra, *Diccionario del hampa* (p. [número de página]). Grupo Editorial Kipus.

Kolo. (2005). 1) s. i. a. K'olero. 2) Individuo que se droga con thinner (disolvente para pinturas), clefa (pegante), o gasolina. 3) Individuo insensible al dolor. En V. H. Viscarra, *Diccionario del hampa* (p. [número de página]). Grupo Editorial Kipus.

Yunta. (2005). Cómplice. En V. H. Viscarra, *Diccionario del hampa* (p. [número de página]). Grupo Editorial Kipus.

Por último, se constata la ausencia generalizada de marcas diatópicas específicas, que deberían estar presentes en las entradas para reflejar adecuadamente la dimensión geográfica del uso lingüístico. Aunque algunos términos incluyen referencias al contexto paceño o cochabambino dentro de las definiciones, esto no sustituye un etiquetado sistemático, lo cual implica una debilidad metodológica que afecta la construcción del diccionario y dificulta el reconocimiento de un empleo del léxico en su propio contexto. Tal aspecto, contrastando con los ejemplos precedentes y posteriores, se observa en los siguientes ejemplos:

Carrero. (2005). En Cochabamba, changador que trabaja en los mercados manejando un carrito de cuatro ruedas. En V. H. Viscarra, *Diccionario del hampa* (p. [número de página]). Grupo Editorial Kipus.

Ejecutivo. (2005). En La Paz, persona que duerme en el albergue del Ejército de Salvación. En V. H. Viscarra, *Diccionario del hampa* (p. [número de página]). Grupo Editorial Kipus.

San Piter. San Petesburgo. (2005). En La Paz, la cárcel de San Pedro. En V. H. Viscarra, *Diccionario del hampa* (p. [número de página]). Grupo Editorial Kipus.

Aspectos lingüísticos y estilísticos de las entradas del COBA

Partiendo de la noción de Seco (2003), el autor introduce los aspectos del primer y segundo enunciado dentro de un artículo lexicográfico; en esta parte del análisis nos concentramos en el primero. Comenzamos indicando que las entradas en el COBA presentan un formato flexible. Eso difiere de lo que se observa en los diccionarios convencionales, caracterizados por presentar un esquema fijo. Su estructura y la forma de su redacción manifiestan un uso del lenguaje desafiante hacia las normas académicas y ortográficas del español estándar.

Una de las características más notables de los lemas es el desorden silábico. Muchas palabras aparecen con una inversión en el orden de sus sílabas, lo cual genera términos crípticos para quienes no pertenecen al grupo social. Este fenómeno en ocasiones dificulta la comprensión y causa una interpretación deficiente durante la comunicación oral:

Un sova con gotra. (2005). Un vaso con trago. En V. H. Viscarra, *Diccionario del hampa* (p. [número de página]). Grupo Editorial Kipus.

¿Mosva? (2005). ¿Vamos? En V. H. Viscarra, *Diccionario del hampa* (p. [número de página]). Grupo Editorial Kipus.

Llopo. (2005). Droga, cocaína (de pollo). En V. H. Viscarra, *Diccionario del hampa* (p. [número de página]). Grupo Editorial Kipus.

En cuanto a la variación lingüística, se evidencian formas propias del español de Bolivia, así como préstamos y deformaciones de palabras de origen nativo (aimara) o extranjero (inglés). La inclusión de estos términos, aunque con significados distintos a los esperados, demuestra la influencia de otras lenguas en la conformación del coba. De esta forma, se fortalece la idea de que este tipo de lenguaje es dinámico y responde a las necesidades comunicativas de sus hablantes.

Aceite. (2005). 1) Sangre. 2) Soborno, coima. En V. H. Viscarra, *Diccionario del hampa* (p. [número de página]). Grupo Editorial Kipus.

Cowboy. (2005). Piloto que conduce un avión con cargamento de droga. En V. H. Viscarra, *Diccionario del hampa* (p. [número de página]). Grupo Editorial Kipus.

Waliki. (2005). Trago de alcohol aguado. En V. H. Viscarra, *Diccionario del hampa* (p. [número de página]). Grupo Editorial Kipus.

Otro rasgo frecuente es el uso de abreviaciones (generalmente por aféresis); estas contribuyen a la economía del habla dentro del grupo social. Dicha economía puede suponer la generación de términos más rápidos de pronunciar y difíciles de entender.

Locha. (2005). “Birlocha”, mujer que ha cambiado las polleras por el vestido. Se usa generalmente para referirse a la esposa o a la enamorada. En V. H. Viscarra, *Diccionario del hampa* (p. [número de página]). Grupo Editorial Kipus.

La tuca. (2005). La droga (abr. de SATUCA). En V. H. Viscarra, *Diccionario del hampa* (p. [número de página]). Grupo Editorial Kipus.

Otra peculiaridad es la inclusión de países y ciudades (nombres propios de los territorios) con conceptos ajenos a su sentido geográfico original. Este fenómeno responde a la necesidad de dotar de ambigüedad al discurso del grupo. De manera similar, es relevante encontrar gentilicios que han adquirido nuevos significados. Estos términos pueden emplearse para hacer referencia a objetos, oficios, situaciones o características específicas dentro del contexto de la jerga más bien que a la nacionalidad. Esta resignificación de los gentilicios ilustra una gran creatividad lingüística del grupo hablante.

China. (2005). 1) Mujerzuela. 2) Sirvienta, empleada doméstica. En V. H. Viscarra, *Diccionario del hampa* (p. [número de página]). Grupo Editorial Kipus.

Jalisco. (2005). Campesino del Norte de Potosí. En V. H. Viscarra, *Diccionario del hampa* (p. [número de página]). Grupo Editorial Kipus.

Washington. (2005). Billete de 100 dólares. En V. H. Viscarra, *Diccionario del hampa* (p. [número de página]). Grupo Editorial Kipus.

Colombiano. (2005). Loco, demente. En V. H. Viscarra, *Diccionario del hampa* (p. [número de página]). Grupo Editorial Kipus.

Polaco. (2005). Acto sexual con una prostituta. En V. H. Viscarra, *Diccionario del hampa* (p. [número de página]). Grupo Editorial Kipus.

Finalmente, existen dos casos especiales, relacionados con la ortografía, de sustitución de palabras dentro de la misma entrada. En el primer caso, el coba rompe deliberadamente con la norma escrita del español porque presenta el uso de la doble “rr” al inicio de la palabra. Este representa una anomalía o transgresión ortográfica que enfatiza el habla coloquial y la pronunciación peculiar dentro del argot.

Rrack’a. (2005). 1) Feo. 2) Desafortunado. 3) Desabrido, sin gusto. 4) Fracaso. 5) Mujer sin atractivos físicos. En V. H. Viscarra, *Diccionario del hampa* (p. [número de página]). Grupo Editorial Kipus.

Rrocheear. (2005). Mirar con atención. En V. H. Viscarra, *Diccionario del hampa* (p. [número de página]). Grupo Editorial Kipus.

No tengo thimpu. (2005). “No tengo tiempo”. En V. H. Viscarra, *Diccionario del hampa* (p. [número de página]). Grupo Editorial Kipus.

Por otra parte, en el segundo caso (ejemplo 3) se observa la sustitución de una palabra por otra de uso local. Esto evidencia la reinterpretación del español estándar con toques de humor, acondicionándolo a nuestro contexto sociocultural.

Estructura de las definiciones y la distinción del hampa boliviana plasmada en el diccionario En esta parte del análisis es preciso enfocarnos en el segundo enunciado que nos menciona Seco (2003). Los diccionarios académicos suelen enfrentarse a diversos problemas al momento de redactar sus definiciones, tales como la necesidad de neutralidad, la rigidez de sus estructuras y la delimitación del significado de las palabras dentro en un marco normativo. En contraste, este diccionario evade estos problemas gracias a su carácter funcional, permitiéndose adoptar ciertos matices ideológicos y entradas representativas del habla de su tiempo.

Un rasgo notable en la redacción de las definiciones del coba es su apego a la ley de sinonimia, concepto considerado por Seco (2003) y Astrid (2020). Muchas entradas del diccionario recurren a sinónimos en lugar de una definición formal, lo que facilita su comprensión y uso en contexto. Este recurso resulta eficaz para un diccionario de jergas,

donde los hablantes no buscan descripciones exhaustivas, sino equivalencias rápidas que les permitan identificar el significado de una palabra en la práctica.

Máscara. (2005). Cara, rostro. En V. H. Viscarra, *Diccionario del hampa* (p. [número de página]). Grupo Editorial Kipus.

Turro. (2005). Taxi. En V. H. Viscarra, *Diccionario del hampa* (p. [número de página]). Grupo Editorial Kipus.

Además, el COBA emplea definiciones impropias, es decir, aquellas que no explican el significado de la palabra de manera directa; en su lugar indican cómo y para qué se usa. Este tipo de definiciones son fundamentales en un diccionario de jergas, pues sus términos no deben comprenderse solo desde una perspectiva denotativa, sino también de su aplicación en la comunicación cotidiana. Esto se lo puede observar en las siguientes interjecciones o expresiones:

¡Achacachi! (2005). Interjección. “¡Ay!” Se usa para expresar dolor. En V. H. Viscarra, *Diccionario del hampa* (p. [número de página]). Grupo Editorial Kipus.

Está parque. (2005). Expresión. Se usa para referirse a un lugar que está demasiado concurrido para cometer un robo. En V. H. Viscarra, *Diccionario del hampa* (p. [número de página]). Grupo Editorial Kipus.

Maca. Macana. Macana Juana, Pistola Lola. (2005). Expresión. “¡No quiero!” Se usa también para expresar disconformidad o enojo. En V. H. Viscarra, *Diccionario del hampa* (p. [número de página]). Grupo Editorial Kipus.

De igual manera, es notable la inclusión de términos que apelan a las relaciones interpersonales con múltiples acepciones o variaciones. Esto denota la flexibilidad del argot delictivo, donde una palabra puede cambiar de significado según el contexto en el que se emplee. **CASCABEL. CASCO.** adj. y s. 1) Ordinario, de poco valor. 2) Mentira. 3) Anillo de cobre que se vende como si fuera de oro.

Picador. (2005). s. 1) Individuo ágil para correr. 2) Individuo que no tolera bromas. 3) Individuo afecto a discutir. 4) Delincuente experto en fugarse. 5) Ladrón. En V. H. Viscarra, *Diccionario del hampa* (p. [número de página]). Grupo Editorial Kipus.

Toco. (2005). s. 1) Coima o soborno que se entrega a un policía. 2) Parte del botín que corresponde a cada uno de los cómplices. 3) Adminículo hecho de papel estañado que se usa para macerar la droga. 4) Fajo de dinero. En V. H. Viscarra, *Diccionario del hampa* (p. [número de página]). Grupo Editorial Kipus.

La baby. (2005). s. La enamorada adolescente. En V. H. Viscarra, *Diccionario del hampa* (p. [número de página]). Grupo Editorial Kipus.

Farruco. (2005). adj. y s. Borrachín. En V. H. Viscarra, *Diccionario del hampa* (p. [número de página]). Grupo Editorial Kipus.

Ir en comisión. (2005). exp. Cuando un grupo de vendedores ambulantes están bebiendo, mandar a uno de ellos para que vaya a vender mercaderías diversas, y con el dinero que consiga, continuar embriagándose. En V. H. Viscarra, *Diccionario del hampa* (p. [número de página]). Grupo Editorial Kipus.

Quemada. (2005). adj. y s. Prostituta conocida por la policía. En V. H. Viscarra, *Diccionario del hampa* (p. [número de página]). Grupo Editorial Kipus.

En los dos últimos casos, las definiciones pueden parecer cargadas de un tono literario o ser subjetivas, lo que contrasta con la objetividad esperada en un diccionario convencional. Esta particularidad sugiere que este diccionario, además de cumplir parcialmente con su función lexicográfica, es también una obra de carácter testimonial.

Otro aspecto relevante del COBA es su vigencia. A pesar de haberse publicado varias ediciones entre 1981 y 2004 (1.^{ra} a 3.^{ra} ed.), muchas de sus entradas (más aún sus significados) han trascendido el tiempo y continúan formando parte del habla juvenil en Bolivia. Esto demuestra que la lengua popular no se detuvo en el tiempo, aún conserva ciertos términos con sus propios sentidos, cuya utilidad y arraigo cultural le permite seguir en circulación. La pervivencia de estas palabras y significados en el habla juvenil evidencia la capacidad del coba para capturar la esencia de un estrato social que se renueva constantemente.

Fija. (2005). exp. ¡Con seguridad! ¡Es lógico! En V. H. Viscarra, *Diccionario del hampa* (p. [número de página]). Grupo Editorial Kipus.

Chape. (2005). 1) s. Beso. 2) excl. Voz con que se alerta a un cómplice para que oculte rápidamente el objeto que se acaba de robar. En V. H. Viscarra, *Diccionario del hampa* (p. [número de página]). Grupo Editorial Kipus.

Mina. (2005). s. 1) Persona o lugar de donde se puede obtener algún beneficio. 2) Mujer. En V. H. Viscarra, *Diccionario del hampa* (p. [número de página]). Grupo Editorial Kipus.

Dejar colgado. (2005). exp. Dejar esperando a una persona. En V. H. Viscarra, *Diccionario del hampa* (p. [número de página]). Grupo Editorial Kipus.

Por último, la transformación semántica observada en el coba pone de manifiesto la expresividad de los hablantes, que les permite adaptar el léxico a sus necesidades comunicativas y emocionales. Esto sucede debido a que, en palabras de Viscarra, los términos usados por esos hablantes son “vocablos que expresaran por sí mismos todos los padecimientos y molestias que sufrían”. (p.15) Por lo tanto, como pudimos analizar, los casos encontrados adquieren connotaciones completamente distintas, mientras en otros, la carga semántica se intensifica o se modifica para expresar valores y experiencias propias del mundo del hampa.

Conclusiones

Al realizar el análisis de este diccionario, se demuestra que la utilidad del COBA radica en su capacidad para acercar al público general a una realidad lingüística y social muchas veces desconocida o estigmatizada. Al hacerlo, rompe con la visión normativa de la lengua y muestra su diversidad. De esa manera, se permite que académicos, escritores y lectores conecten con las expresiones de los grupos marginados en Bolivia.

A pesar de su carácter no académico, el diccionario del coba presenta ciertos elementos que lo acercan a los estándares lexicográficos formales. Si bien Viscarra no fue un lexicógrafo formado en el área, organiza los términos adecuadamente y ofrece explicaciones claras. Además, su enfoque contextual, al situar las palabras en el ámbito de las calles y del hampa boliviana, muestra una metodología implícita que busca describir la lengua e interpretarla como un fenómeno propio de la sociedad marginada. La macroestructura facilita su consulta al organizar los términos de manera alfabética, aunque con ciertas particularidades propias del lenguaje marginal.

La microestructura, por otro lado, se aleja de la normatividad académica al privilegiar la carga sociocultural y la experiencia del hablante. Estas características convierten al diccionario COBA en uno singular que funciona como testimonio de una realidad social poco explorada en la lexicografía tradicional. En suma, su obra nos invita a reflexionar sobre el lenguaje como espejo de la sociedad, mostrando sus fracturas y sus conexiones más profundas.

La redacción expresada en sus páginas se distancia de los problemas tradicionales de los diccionarios académicos al adoptar una metodología más flexible, funcional y representativa de su tiempo. De esta manera, presenta una serie de particularidades de la lengua, a través de fenómenos como del desorden silábico, los préstamos lingüísticos, las abreviaciones, las modificaciones ortográficas, el uso de nombres geográficos y gentilicios con significados alterados e incluso la sustitución de palabras en expresiones locales. Por ende, Viscarra documentó un lenguaje vivo, en constante transformación y alejado de las normas académicas del español. El suyo es un trabajo que aún hoy en día tiene relevancia y curiosidad, pues la permanencia de ciertos términos en el habla juvenil reafirma su utilidad. Así, se está demostrando que la lexicografía puede ir más allá de la norma y convertirse en un reflejo vivo de la sociedad.

Referencias

- Astrid, L. (2020). La representación de la sinonimia en los diccionarios de colombianismos: el papel de las marcas pragmáticas. *Revista Lingüística y Literatura*, 41(77), 54–80.
- Camacho, W. (2019). *Todo sobre Víctor Hugo*. Ramona Cultural. <https://www.ramonacultural.com/contenido-r/todo-sobre-victor-hugo/>
- Coseriu, E. (1978). *Sincronía, diacronía e historia: el problema del cambio lingüístico* (3.^a ed.). Editorial Gredos.
- Flores, L. (2023). La macroestructura del diccionario: Criterios de selección de lemas [Apuntes de clase]. *Lexicología y lexicografía*, UMSA, La Paz, Bolivia.
- Garriga, C. (2003). La microestructura del diccionario: las informaciones lexicográficas. En A. Medina (Coord.), *Lexicografía española* (pp. 103–126). Editorial Gredos.
- Gómez, M. (2009). *Introducción a la metodología de la investigación científica* (2.^a ed.). Editorial Brujas.

- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2010). *Metodología de la investigación* (5.^a ed.). McGraw-Hill/Interamericana Editores, S. A.
- Moreno, F. (1998). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Editorial Ariel.
- Porto, J. (2002). *Manual de técnica lexicográfica*. Editorial Arco Libros, S.R.L.
- Prada, A. (2007). Muerte y literatura: Aproximación a algunos textos de Víctor Hugo Viscarra. *Revista Nuestra América*, 3, 79–96.
- Prado, J. (2005). El uso del diccionario para la enseñanza de la lengua: Consideraciones metodológicas. *Revista Artes y Letras*, 19–28.
- Seco, M. (2003). *Estudios de lexicografía española* (2.^a ed.). Editorial Gredos.
- Viscarra, V. (2004). *COBA: Lenguaje secreto del hampa boliviana* (3.^a ed.). Correveidile.